



Precios de suscripción  
Avila, un mes. . . . . 0'50  
Provincias. . . . . 0,75

**DIRECTOR PROPIETARIO,**  
**MENENDO DE PILOÑA**  
Zendreras, 10, 2.º derecha

**ADMINISTRADOR,**  
**JOSE OSSORIO**  
Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Nmero suelto. . . . . 0'10  
Idem atrasado. . . . . 0'15  
No se devuelve el original

## Tánger de España

A la hora presente se hallan en su mayor auge, al parecer, las negociaciones diplomáticas entre Francia y España, para decidir la suerte de Tánger.

Y a esta hora, es necesario que el pueblo español, percatándose de la importancia que para la vida y porvenir de la nación, encierra la decisión esa, ponga todo su fervor y todas sus energías en el apoyo de la labor de nuestro Gobierno, que más que de nada, precisa la asistencia moral de los ciudadanos que han de verse después envueltos en las consecuencias favorables o adversas, de la actitud que se adopte.

Nosotros—ya lo hemos dicho otras veces—entendemos este problema como creemos debe entenderse y ser resuelto. Tánger, tiene uno de los tres caminos a que la obligan el estado de civilización de Marruecos, y las combinaciones que se coligen de las miras en que se inspiran las naciones mandatarias. Tánger puede seguir internacionalizado, o pasar a ser francés o español.

Las dos primeras soluciones son inaceptables, no porque la tercera dé como resultado el apropiarnos simplemente de esa hermosa ciudad, sino ante la lógica de la justicia, que rechaza el actual estado de cosas, mediante el cual la diferencia de conductas hace que Tánger sea un foco de hostilidad y de avituallamiento fomentado por Francia contra España, que pro-

cediendo con toda nobleza y fidelidad, no realiza las maquinaciones que proporcionarían armas y acentuarían la enemiga de los indígenas de la zona de protectorado francés.

Tánger perteneciente a la república ultrapirenaica, equivaldría a crear un nuevo Gibraltar, casi con las mismas características de posición y de consecuencias dominadoras; y como no hay factores naturales de este resultado, es de todo punto preciso evitar que se produzca fenomenológicamente, así como se produce un terremoto u otra manifestación perturbadora.

Anexionándola a la zona de protectorado español, como en realidad a ella corresponde, no se hará más que restablecer un derecho violado con la internacionalización.

Debemos recordar, que a mayor abundamiento, Tánger tiene antiquísimas relaciones con España, que de las colonias extranjeras que en esa ciudad viven, la española es la más numerosa y la dominadora; que el carácter y costumbres de la antigua Tingis, dan la impresión de hallarnos en una población del Mediodía de la península ibérica y que España es quien tiene sobre sí la carga civilizadora del territorio en que Tánger se halla enclavada.

Frente a nuestros títulos, no puede oponer la nación vecina más que el de su afán de hegemonía imperialista, destructor de las ideologías de la Revolución y de la Enciclopedia, contrario al cacareado derecho de las nacionalidades y de la tutela de un pueblo civilizado sobre el vecino que necesita con

el pan del cuerpo, los auxilios del progreso.

Esta es la verdad que hay que defender, y si es necesario imponer, abandonando el infructuoso procedimiento de invocar la amistad, que no se nos dispensa; el respeto, que no se tiene; del apoyo, que jamás se nos ha prestado, sino para ayudarnos a caer...

Preciso es jugar a cartas descubiertas, desconfiando en absoluto de esas apelaciones a la amistad. Convencionalismos que lejos de resolver el problema, le complican, no deben tenerse, y ya que hasta aquí con ellos llegamos, no debemos dar un paso más. Tengamos un poco de memoria. Nos ayudan en Trafalgar, para dar a Nelson con la pasividad de los navíos de Villanueva, el triunfo que era de los heroicos Gravina, Churruca y Alcalá Galiano... Tres años después, con un pretexto engañoso, invaden a España saqueándola como si se tratara de un ejército mandado por Olofernes, y en 1870 desencadenan una guerra que tan cara les costó, por negarse a la celebración de una alianza de España y Prusia. Antes y después, mil vejámenes. Siempre avizorantes para evitar una prosperidad y un poderío que amortiguaria algo su grandeza.

¿Es ya hora de arrojar las caretas?

Indudablemente que sí. Y veamos si nos equivocamos. Si están agradecidos a nuestra honrosa vecindad, que lo demuestren; que no nos regateen lo que es nuestro, alejando suturugios y pretendiendo hacer de ficciones torres reales. Y que se acuerden, porque es

preciso, hablar con ruda sinceridad que en nada está reñida con la hidalguía, que durante los largos y aciagos días de la gran guerra, ni les intranquilizamos guarneciéndolos los Pirineos, ni dejamos de contribuir a que reinase la paz en su zona marroquí, habiéndoles dado todo lo que pudimos para comer y vestir, y, fuimos los mediadores para que recibiesen lo que de otras partes no podían recibir a no ser que se cubriese bajo el pabellón de España, vecina noble y leal.

Tal vez, no tardando mucho sea preciso realizar algún acto de adhesión al Gobierno, para que este pueda inspirarse en los deseos populares. Nosotros confiamos en que Avila entera, donde actuamos, estará conforme con nuestro parecer.

Creyéndonos ricos y fuertes -diga quien quiera lo contrario-, y asistiéndonos la razón, no vaciláramos en pedir; que si esta no es escuchada, hablasen las armas, y mas bien, que desde luego, nuestras tropas se enseñoreasen de la ciudad que es hoy manzana de la discordia.

## Memorias de un loco

Yo he encontrado un curioso libro de memorias. Un cuaderno pequeño, lleno de una letra menudita pero clara. En la primera cuartilla se lee; «Memorias de un loco—Yo soy el hombre que enloqueció de amor y odio». Las he leído detenidamente, he hallado cosas muy cuerdas y provechosas y he considerado útil dártelas a conocer, poco a poco, empezando hoy.

I

«Yo soy poeta y vivo sin vivir. Yo estoy enamorado de un imposible. Yo no tengo corazón».

¡El amor y la amistad son las eternas mentiras del vivir! Yo he amado con locura a una mujer. Mi musa, como yo la consideraba, era rubia... no puedo describirtela, no se si es un sueño o una realidad, era mujer y por ser mujer, era hermosa. La principal hermosura de la mujer, es serlo.

Yo había soñado un ideal diferente a todo lo creado, único.

La vida no podía tener aquello que mis quimeras me mostraran, la vida no podía dar vida a mi ideal ignoto. ¡La vida es todo farsa! Yo renegaba de ella. ¡Si el hombre conociese la vida antes de nacer, no nacería!

Aquello... aquello era algo ultramundano, inverosímil, engañoso; era la mortal herida de la víbora de la demencia, la fatal pendiente

del quimérico desequilibrado, lo superior a lo creado, algo incomprensible, irrealizable, sublime; divino siendo hermano, verdadero siendo desconocido, eterno sin nacer...

Y yo sentía «aquello». La pasión poderosa que deliré calenturiento, el amor rayano en la muerte, «aquello» que me abrasaba, que me roía poco a poco, que estrujaba un corazón viejo en un cuerpo joven.

La ví, como una visión de espejismo, pasar ante mí, cual reflexión de la imagen que había soñado, que alimentaba allí, en lo más recóndito de mi ser, sin poder darle forma.

¡Aquella mujer era mía. la había formado yo!

No podía creerlo, hube de mirar a la vida, a la humanidad, a esa humanidad de polichinelas que representa la farsa de la mentira en el escenario del egoísmo.

¡Y aquella mujer existía!

—Ven, ven aquí, me perteneces, yo te he creado, he sido el dios forjador de tu vida; mujer: tú eres mía.

Y ella, se acercaba más y más, venía a mí, extendía sus brazos a los míos, se sonreía... luego noté sus fríos labios besar mi ardorosa frente, sus dedos rígidos jugueteaban con mi cabello, su pecho, sin vida, juntarse al mío...

—¡Oh, mi bien, mi cariño!

—Di, dime, mi amada, ¿me quieres tú?

—¡Oh, te adoro!

—Mi vida es tuya. ¿Y la tuya?

—Mía también, mías son todas las vidas.

La oprimí brutal, con miedo.

—¿Pues tú, quién eres?

—Soy... «la Muerte»...

Aquí dejó el pobre poeta más lágrimas, que siguen en el papel inquebrantables.

Y termina el primer capítulo.

PEDRO LLABRES

## Los claustros de la Catedral

Uno de los primeros monumentos que visita el turista al llegar a nuestra vieja ciudad, es la Iglesia Catedral, y de ella casi siempre admira primero sus claustros. Estos claustros tan solos, tan húmedos y tan tristes. Los de fuera los miran y los examinan con una veneración y una curiosidad religiosa. Nosotros ya nos hemos cansado de estos claustros. Ya nos hemos cansado de admirar las mismas capillas, la misma Virgen del pastel, tan vestusta y escasa de limpieza; las mismas puertas con aquellos escudos diminutos y preciosos, plagados de primores y calados exóticos y bellos.

Queríamos, acaso, que se abriera la puerta que da entrada al jardín, para poder tener así un poco de libertad y poder recibir los rayos del sol directamente, sin que se quiebren en la cristalería. Queríamos... ¡Queríamos tantas cosas! Queríamos, por ejemplo, que las paredes, aun cuando nos acercáramos a ellas, no nos manchara con su pintura extraña y ridícula; que las plantas trepadoras que crecen en el jardín, se internaran arrogantes

en los claustros, después de abrazar los barrotes de hierro de las ventanas. Queríamos que aquellas escalas de madera que estorban el paso y desentonan el ambiente, desaparecieran de tan sagrados sitios como si se avergonzaran de haber permanecido allí durante tanto tiempo. Queríamos... ¡queríamos tantas cosas!

Cuando penetramos en la Capilla de los Comuneros, la obscuridad y el silencio acariciaban nuestros costados con una caricia helada y ligera de temor.

Parece que surgen en las sombras las sombras de aquellos hombres que fenecieron como hombres.

De aquella imagen de N.ª S.ª que llaman del Pastel habría mucho que decir y comentar, pero ante todo que está muy desatendida y cubierta de pies a cabeza de un polvillo pegajoso que suponemos de aquellos años en que se fundó esta capilla.

Tal ha sido lo dicho por todos los que han intentado contemplar otros tiempos a través de las fuertes verjas de la capilla de esta Virgen y han tenido que contentarse con mirarla desde lejos porque las arañas habían tejido una muralla de telas espesas para defensa propia y para defensa de la madre de Cristo.

GONZALEZ IGLESIAS.

## LA CRIADA

CUENTO

Los señores de X... preparaban un viaje, por días de carnaval al pueblo M... propiedad que era de los atareados excursionistas.

Con gran alegría por parte de todos, estaban recogiendo el equipaje como para cuatro días, pues iban con ellos hasta las criadas.

Apenas habían acabado de comer, cuando el coche que les había de conducir al citado lugar esperaba en la puerta a que los alegres viajeros le ocupasen.

Llevaban hora u hora y media caminando, y ya se encontraban al final de la jornada

\*  
\*\*

Amaneció el primer día de su estancia en el pueblo, con un sol espléndido. Por ser ese día primero de carnaval, todo el lugar se hallaba revuelto con la alegría propia de la fiesta. Los aldeanos lucían sus mejores trajes, con los que anunciaban la festividad del día, al par que la gaita y el tambor, los cuales lanzaban sus notas roncadas y agudas a la inmensidad del espacio para que una multitud de jóvenes bailasen a su compás.

Un impulso instantáneo y general dirigió las miradas de todos, hacia una de las calles que desembocan en la plazuela, sitio del baile. La criada de los señores que el día antes llegaron, se acerca acompañada de otras mozas del pueblo.

No la faltaron bailadores en toda la tarde y en especial un mozo, que fué su compañero casi todo el tiempo.

Tal fué la intimidad que nació entre los dos, que él la acompañó hasta casa, y por la noche pagó las copas a los mozos para que fueran con él a rondarla.

Al día siguiente comenzaron de nuevo las relaciones, interrumpidas de día anterior. Apenas la chica salía de casa ya estaba Dionisio, que así se llamaba el mozo, dispuesto para acompañarla.

Y en uno de sus coloquios con la amada Dionisio se puso colorado, la sangre le fluía a la cabeza, no acertaba a hablar, a decir lo que quería: Se hallaba en un trance apurado. Por fin se atrevió a decir aunque con vergüenza y mirando a otra parte, que no a la morucha.

—Sabrás que.

—¿Qué quieres que sepa? Preguntó interrumpiéndole rápidamente la muchacha.

—Ya te lo puedes figurar—respondió él más saliente—. Que estoy enamorado de tí...

—¿Y qué?—volvió a interrumpirle—. Si estás enamorado, ¿qué quieres que yo haga?

—Corresponder, por que...

—Sí, sí. Ahora me vas a ensaltar una serie de tonterías, como todos. Déjalo para tí. Bastante me has dicho ya—y comenzó a reír hipócritamente.

—¿De qué te ries?—preguntó ya picado en su amor propio.

—De nada. No creas que es de tí.

Y así la conversación tomó otro rumbo que nada interesa al lector.

En vano sus amigos y conocidos de la doncellita trataban de persuadir al enamorado de que tenía «ella» otro novio en la ciudad; pero él, ofuscado por su pasión no creía que ello fuera cierto.

Cuando a los dos días marchó la criada de nuevo a la ciudad, él fué a despedirla hasta las afueras del pueblo, prometiéndola ir a verla al domingo siguiente.

Ella se alejó riendo.

\*  
\*\*

Llegó, en efecto, el domingo, y como prometió marchó a la ciudad a verla.

Apenas llegó, la casualidad le quitó el velo que le cegaba.

Su novia salía de casa con los ojos llorosos en el momento que él entraba en el portal. Un saludo frío fué la respuesta que Dionisio obtuvo cuando se acercó, y después se separó de él.

Indagó y supo que lloraba por que el novio de la capital había sacado mal número en el sorteo.

Y desengañado anduvo errante todo el día sin querer acercarse a la ingrata.

E. JIMÉNEZ ASENJO

## “Rie la Zagala”

A Pedro Luis González de Mendoza, cariñosamente.

Divisé en la colina  
a una linda zagala,  
tan gentil y tan fina,  
que no vi campesina  
que mostrase tal gala  
de belleza divina.

Al decir de las gentes  
nunca llora abatida;  
lo pregonan sus dientes  
de márfil, relucientes  
en la rosa partida  
de sus labios ardientes.

Rie siempre dichosa  
la zagala morena;  
siempre está jubilosa,  
siempre muestra, preciosa,  
su belleza agarena,  
su hermosura de diosa.

¡Ojalá siempre ría  
la zagala inocente!  
¡Ojalá que la gente  
no descubra algún día  
que en su rostro riende  
de placer y alegría  
se dibuje la pena!  
¡Ojalá que ella ignore!...  
¡Ojalá que no llorc  
la zagala morena!

Alfredo de Olavarría

## Croniquillas cortesanas

Sigue el calor apretando de una manera alarmante. Podemos decir que los madrileños están «en ascuas». En poco tiempo se han registrado tres crímenes sociales. ¿Para qué le sirve el flamante cuerpo de policía el señor Millán de Priego? Ya se parece la pregunta al cuento baturro. A un aragonés más bruto que una espuerta de cerrojos, le preguntaron:

—¿Pero hombre, para qué te sirve la cabeza?—Y contestó con toda frescura: —¿La caeza? Pues pa la gorra.

Esto al lado de Barcelona es hoy día la gloria, pero continuando así no dudamos que llegaremos al crimen social como plato del día.

Los «autos» siguen haciendo de las suyas. Esta otra cuestión (y vista la indiferencia de las autoridades), la va a tomar el pueblo de la mano, y es mejor día (el peor para algunos) no va a quedar un motor ni de muestra.

La calle de Alcalá y laterales son hermosísimas pistas para los automóviles.

Se nos anuncia la construcción de nuevas líneas subterráneas. Además, parece ser, que pronto llegarán a los madriles unos cien automóviles para el servicio público.

La conversación obligada en los círculos deportivos, es la derrota de Carpentier. Este ha sido vencido por el campeón americano con una facilidad pasmosa. ¡Y luego hablan de nuestras corridas de toros! Yo, la verdad, prefiero ver a mi España representada por un hombre dominando a un bruto, que no por dos... brutos, llenos de heridas, sangrantes, congestionados, los dos en igualdad de inteligencia, buscando el golpe que podrá ser mortal para su adversario. Pero esto es lo que priva en las naciones adelantadas y cultas.

Que ojalá sigamos a la cola... pero sin pegarnos.

EL DUENDE DEL RETIRO

## NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro querido amigo y compañero D. Constantino Cabal, redactor corresponsal en Madrid del «Diario de la Marina», de la Habana, y secretario general de la importantísima nueva Editorial «Voluntad».

Acompaña al Sr. Cabal su esposa; doña Mercedes Valero, escritora también, y vienen ambos con el objeto de organizar en esta población cuantos servicios requiera la formidable Editorial citada. «Voluntad» publicará una revista semanal informativa—la primera que utilizará entre nosotros fotógrafos y reporteros aviadores—y otra gran revista mensual. Editará, traducidas, cuantas obras famosas se publiquen en el mundo—de entretenimiento, Medicina, Derecho, Agricultura, etc., y cuantas españolas lo merezcan. Entre los objetos del viaje de los Sres. de Cabal, figura el de buscar en nuestras bibliotecas los libros raros y célebres que yazgan sin justicia en el olvido para darlos a la imprenta nuevamente. Y está el nombrar en esta población corresponsales literarios, gráficos, informativos y administrativos de la nueva gran Empresa.

Les deseamos mucho éxito, y pedimos para «Voluntad» enormes triunfos.

—En breve aparecerá el «Boletín», que se publicará con motivo de la celebración del III Centenario de la canonización de Santa Teresa de Jesús.

—El día 16 y 30 del corriente más se celebrarán en el Cuartel del Alcázar dos grandes verbenas organizadas por la «Unión Recreativa de los Alpinos», y amenizadas por la banda de Intendencia.

También tienen en proyecto una becerrada que oportunamente anunciarán el día que haya de celebrarse.

Imprenta Moderna.—Avila.

# ACADEMIA POLITECNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.  
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

## LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y  
FERRETERIA

### Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Baltasar Alvarez Asensio

Expendedor de abarcas de goma y cuero

**ESPECIALIDAD**

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables

Constitución, 8.—AVILA

### Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

**ESPECIALIDAD**

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperativa).

### SASTRERÍA

### Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para caballero. Especialidad en uniformes militares.

### Comercio de Mercería, Paquetería,

Puntillas y bordados.

### JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él encontraréis lo que no os imagináis, El hábito no hace al monje. Y lo grande no es lo mejor.

La mejor garantía de

usar buen calzado

**ES COMPRAR LOS  
Calzados Melero**

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

## LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE  
TINTO DE MESA  
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

## LA ACTIVIDAD

AGENCIA DE NEGOCIOS  
DE

### Manuel Fernández Martín

PROCURADOR EN EJERCICIO

Representación de Ayuntamientos. Administración de fincas. Cobro de créditos, etc. Oficinas, Plaza del Alcázar, 17, pral.

3, Vallespín **MUEBLES** Vallespín, 3

Se compra, vende y cambian toda clase de muebles y objetos, antiguos y modernos.

Gran surtido en camas y mesillas de noche.

En esta casa hay gran surtido en sillerías, reclinatorios, mesas y veladores, pedestales, percheros, armarios, librerías, aparadores, estantes, cómodas, consolas, sillones para despacho, jardineras, lavabos, toda clase de cuadros y espejos, mecedoras, musiqueros, entredoses, meridianas, mesas de comedor, etc., etc.

No confundirse: 3, Calle de Vallespín, 3

## AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada).—Avila

ATENCIÓN

ATENCIÓN